

El Doctor aconseja la leche condensada marca "La Lechera"



Por que sabe que es el alimento más sano, puro y agradable y porque evita las infecciones tan frecuentes con el uso de la leche ordinaria.

Se vende en todas partes y sirve para todos los usos domésticos.

Hoy salud en cada bote de **Leche Condensada "La Lechera"**

Pida muestras y folletos gratis a la Sociedad Nestlé A. E. P. A., Vía Layetana, 41. Barcelona

Agricultores!

Abonad con NITRATO DE SOSA DE CHILE y obtendréis un beneficio mínimo de 100 pesetas por cada 100 kilogramos de nitrato empleado. Numerosas experiencias practicadas por Granjas oficiales, agricultores y Sindicatos agrícolas lo atestiguan.

Todas las casas que se dedican a la venta de abonos, dependen NITRATO DE SOSA DE CHILE.

En el Comité del Nitrato de Chile, Barquillo 21, Madrid, se resuelven gratuitamente las consultas relativas a la aplicación de este abono, y se envían folletos que tratan de la fertilización de los diversos cultivos que interesan al agricultor.



FABRICA DE LIBROS RAYADOS, DIARIOS MAYORES, COPIADORES, ACTAS, ENCUADERNACIONES, ETC.

CAJAS DE CARTON EN GRAN ESCALA
RUFINO S. GONZALO

Muerto del Rey, 2, 4 y 6.-Burgos.

Lea V. siempre **EL CASTELLANO**

EL MEJOR PURGANTE AGUAS DE

CARABAÑA

DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIRRHEPTICAS

JABON DE SALES DE CARABAÑA

MEDICINAL Y DE TOCADOR-EL MEJOR PARA LAS AFECCIONES DE LA PIEL-PASTILLA, 1'50.-HIJOS DE R. J. CHAVARRI, LEALTAD, 12; MADRID-DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

Folletones de **EL CASTELLANO** (77)

(Biblioteca Moderna de Novelas Selectas)

- Sacrificio Heroico -

POR MARY FLORAN

le arrancaba una emoción tardía y cuando por toda clase de consideraciones le estaba vedado preferirlas; No estaba el remordimiento de su acto para obligarle a guax dar silencio.

Heriberto ignoraba sin embargo la interpretación que Diana hubo de dar a sus palabras. En sus lágrimas, sólo vio el pesar que la joven señora experimentaba de haber perdido el derecho de pertenecerle, y aquel amor tácitamente revelado, le conmovió profundamente.

No obstante, ni un segundo le pasó por la imaginación la idea de aprovecharse de aquel sentimiento. Hubiera sentido escrúpulos de trastornar, por una pasión que no tenía derecho a inspirar ya de ningún modo, la vida de

aquella joven cuya mano rehuyó pedir un año antes. Por su propia falta pasó por el lado de la felicidad desdeñándola, pues de haberse casado con Diana pobre, o si al menos se hubiese comprometido con ella, su fortuna actual hubiera colmado todos sus votos. Pero ahora que su abandono la entregó en brazos de otro, debía respetar la dignidad y la seguridad de la suerte a la cual se había ella resignado.

Ese respete llegaba también hasta el punto de tener que imponerle a sí mismo si no quería perder los frutos del sacrificio en que anteriormente consintiera, ya que hubiera sido comprometer su porvenir estrechar más de lo razonable sus relaciones con aquella que no podía ya ser suya.

En semejante estado de espíritu, ¿qué iba, pues, a decirle, al verla otra vez sola, y después de lo que de sus sentimientos sabía?

Heriberto llegó, ignorándola, a la misma conclusión que Diana. Al interrogatorio que a sí mismo se dirigió, contestóse: «¡Nada!»

«No le diría nada! La respetaría en sus palabras; todo lo más, dejaría que adivinase el culto en extremo particular que le había consagrado, el sitio especial que ocuparía siempre en su corazón y en su pensamiento: el de un sueño demasiado hermoso para que su realización hubiera sido posible, y que la vida, con sus obligaciones, había apartado de él después de habérselo ofrecido... Sólo esto le diría; y quedaría entre ambos aquel recuerdo inmaterial y hechicero de una tierna simpatía que llegó hasta el amor sin que en la realidad cristalizase.

Entro, pues, en casa de Diana hondamente emocionado, y esta vez, lo mismo que al comienzo de la precedente visita, algunas palabras triviales, con referencia a cosas del todo indiferentes, disfrazaron los pensamientos que al través de ellas se reunían.

Heriberto habló de la partida, que había llegado a sus oídos, ella, del deseo que sentía de la tranquilidad del campo después de cinco meses de vida parisense. Heriberto participó que por su parte

contaba también partir dentro de poco, viajar; que en otoño regresaría a Berville, donde esperaba volver a verla. Diana contestó que tendría en ello mucho gusto, y a la pregunta del joven sobre si proseguiría recibiendo los lunes, respondió que era probable, bien que no hubiese todavía decidido nada acerca de proyectos de verano.

—Es usted de aquellas cuya notoriedad no permite ignorar los cambios de residencia — dijo Heriberto con amable lisonja.

Y añadió con otra mucho más íntima.

—Dondequiera vaya usted, mi pensamiento la acompañará siempre... ¡y por todas partes!

Dichas estas palabras, levantóse.

—¡Gracias! — contestó Diana tendiéndole la mano.

Agradeciale así, menos lo que le había dicho, que el haberla respetado hasta el punto de no humillarla recordándole la debilidad que denunció ante él sus sentimientos; agradecióle que respondiese a su deseo de verle apartarse un

poco de su camino, y, sobre todo, de estimarla lo bastante para juzgarla incapaz de un desfallecimiento, sabiendo él por su parte inmortalarse a su virtud.

Separáronse así, libres de la turbación pasada, sin remordimientos, contentos de sí mismos, y contentos uno de otro...

No obstante, cuando la puerta cerróse tras de Heriberto, nuevamente las lágrimas volvieron a humedecer los ojos de Diana, lágrimas de gratitud hacia él, surgidas de las penas insuperables e infinitas causadas por la implacable suerte.

Afortunadamente, no las vio esta vez Rolando.

XXII

Diana llegó a Trécy muy animada y llena de excelentes intenciones.

Estaba satisfecha de sí misma respecto a su última entrevista con Heriberto, satisfecha de no haber claudicado, satisfecha de poder con toda verdad, si su marido llegaba a acusarla, oponer a sus agravios su completa inocencia.

Esta certidumbre la sostenía en

medio de sus deprimentes inquietudes. Además, poseía el inapreciable don de un claro raciocinio tan raro en la mayoría de las mujeres y por el cual se aprecia las cosas en su realidad verdadera permitiendo sacar de ellas, sea las que fueren, el mejor partido posible.

De ahí nacieron sus resoluciones de llegar a todo trance a una buena inteligencia.

Pero ¡ah, cuán pronto debía desanimarse al verlas totalmente irrealizables!

La calma que Diana esperaba para su marido, no se produjo en la vida en el campo.

En Trécy, lo mismo que en París, continuó Rolando mostrándose nervioso, irritable, susceptible, triste, sobre todo triste. A pesar de que procuraba ocultarlo cuanto podía, comprendiase que le torturaba un dolor sumamente agudo.

Diana lo observaba sin que lo grase penetrar el motivo, y todos sus esfuerzos para vencer aquella visible pena de su marido, resultaban estériles.

Rolando sustraíase por completo

ACEITE PARA MOTORES DIESEL Y SEMI-DIESEL



EL MEJOR para toda clase de motores Su uso prolonga la vida de los mismos

De venta en Burgos: LUIS DE PABLO, Félix Domínguez González, Plaza de Vega, 16

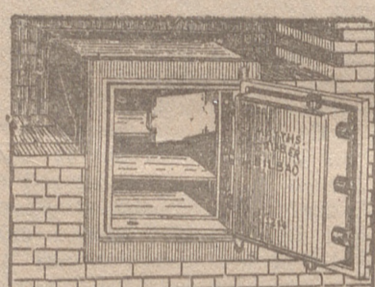
LA SUELA NON-PLUS

es insustituible; en verano porque es suave, flexible, ligera, cómoda y porque dura tres veces más que la corriente En invierno porque es la única suela de cuero, absolutamente impermeable y la única higiénica

La tienen todos los Industriales que quieren servir bien a sus parroquianos Pedidos a Sixto Payno Mendicoaue, Apartado núm. 59 -Burgos.



TODOS LOS DIAS HAY INCENDIOS.
Mañana puede tocarle a Vd. y nombre por el ruido vaie por diez. Uno o varios extintores es mejor que un solo uno. Pedir catálogo a MATIAS LOPEZ Apartado 185, BILBAO



CAJAS INVISIBLES
Empotrada la Caja en la pared, ésta queda lisa y sin salientes. La caja se puede tapar con el papel o la pintura del decorado y colocar encima un cuadro. Así quedará del todo oculta. Tengo estas cajas en muchos tamaños. Pedir catálogo a MATIAS LOPEZ Apartado 185, BILBAO

PABLO BARBERO

Almacén de vinos de todas clases
Derivado en la Alhóndiga, número 5
Almacén, Miranda, número 9

ENFERMEDADES NERVIOSAS

Curación Infalible
Jarabe Henry Mure
al Bromuro de Potasio
Éxito comprobado durante los 30 años de experiencia en los Hospitales de París.
PARA LA CURACIÓN DE
EPILEPSIA-HISTÉRICO-VERTIGOS
HISTERIO-EPILEPSIA CRISIS NERVIOSAS
BAILE DE SAN VITO JAQUECAS
Inestabilidad del CEREBRO DESVANECIMIENTOS
y la Médula Espinal CONGESTIONES Cerebrales
DIABETES AZUCARADA INSOMNIOS
CONVULSIONES ESPERMATORREA
GIMENEZ-SALINAS y C^a
Segués 2 y 4 - Barcelona (S. G.)
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos militares

Cura el estómago el «Elixir Estomacal Sáiz de Carlos».